

plaza pública

para la edición del 1 de junio de 1993

Dos mafias enemigas

Narcoglobalización

miguel ángel granados chapa

Hasta hace poco tiempo, Joaquín Guzmán Loera pasaba por ser un próspero empresario. Poseía al menos once bienes inmuebles en diversas entidades federativas y entre sus negocios figuraba Aeroabastos, S.A., Galse Construcciones, S.A., y Servicios Aéreos Ejecutivos Poblanos, S.A. Sus actividades incluían tratos con socios en Colombia y Tailandia.

Con los primeros comerciaba con cocaína, que era llevada a los Estados Unidos. Con los segundos, el producto era heroína, distribuida en países de Europa y América. ~~El~~ Guzmán era parte de un proceso de narcoglobalización. El, por su ^{12do,} parte, aportaba al ciclo de producción y distribución de enervantes mariguana, ^{da} cultivada en Sinaloa y otros [†] estados del noroeste. Cuando Héctor Luis Palma Salazar, apodado El Güero, se independizó, quedó asociado con Guzmán, apodado El Chapo.

El Güero llegó a ser lugarteniente de Miguel Angel Félix ~~Salazar~~ ~~Gallardo~~ Gallardo. Cuando éste cayó preso, El Güero quiso apoderarse del ^{ar} mando del grupo de Guadalajara, pero los parientes del jefe detenido lo impidieron. Esa circunstancia, y la más objetiva de haberse integrado a un grupo [†] antagónico, el del ^{El} Chapo Guzmán, hizo que los parientes de Félix Gallardo y la ^{nueva, ~~la~~ ~~VEI~~} banda del Güero se convirtieran en rivales. Los más conspicuos de esos parientes son los hermanos Javier, Benjamín y Ramón Arellano Félix, sinaloenses. También dedicados al tráfico de mariguana, cocaína y heroína, tienen bases de operación en su entidad natal, así como en Hermosillo y Agua Prieta, Sonora; en Torreón, Coahuila y en Tijuana principalmente.

El 3 de septiembre de 1992, según el recuento ^{VEI} hecho por la Procuraduría General de la República, la banda del Chapo y El Güero [†] ~~actuaban~~

Pero se trataba en realidad de El Chapo



plaza pública/2

sacrificio

cerca de Iguala a un grupo de parientes, abogados y amigos de Félix Gallardo. Fueron asesinados ~~Murieron~~ nueve personas, no obstante lo cual sólo hasta el 15 de abril de este año se consignó ante un juez federal la averiguación previa correspondiente, y el 15 de mayo se expidieron las órdenes de aprehensión, contra Guzmán y Palma y sus matarifes, cuatro de los cuales fueron ya aprehendidos.

Insistentes en su querrela contra la familia de Félix Gallardo, El Chapo y El Güero le pusieron el ojo a Javier Arellano Félix. Supieron que el 8 de noviembre del año pasado estaría en la discoteca de un hotel de Guadalajara. Organizaron un comando de cuarenta hombres, que a bordo de un camión torton llegaron hasta las afueras del centro de diversión. Pero no ~~contaron~~ ^{con} la astucia de Arellano Félix, que se hacía proteger nada menos que por el comandante de la Policía Judicial Federal en esa plaza, Adolfo Mondragón Aguirre. Este disponía de un operativo de resguardo que se puso en acción cuando atacó la tropa enemiga. Seis personas murieron en la refriega, pero Arellano Félix salió vivo. Mondragón Aguirre fue consignado inmediatamente, todavía bajo la administración del procurador Ignacio Morales Lechuga, pero un juez federal lo amparó contra el auto de formal prisión. Ya en este año, la Procuraduría federal volvió a la carga contra él. Lo consignó por delitos diversos (enriquecimiento ilícito y portación de arma prohibida). En su fastuosa casa de Ciudad Altamirano, Gro., fue hallado además José Luis Ochoa Lares buscado por su participación en la matanza de la discoteca.

El 10 de enero de este año, las bandas "El Chapo" y "El Güero", por un lado, y de los hermanos Arellano Félix, por el otro, se liaron a tiro en el centro de Culiacán. Doce personas, entre ellos miembros de ambas mafias, cayeron en la balacera.

El cuarto round de esa pelea fue en el aeropuerto de Guadalajara el 24 de mayo. Ese día, el muerto iba ser "El Chapo", a manos de gente de los Arellano. El resultado usted lo conoce.

Hasta aquí, me baso en la información difundida por el procurador federal, Antonio García Torres la semana pasada. Pero se puede añadir mucho más, especialmente acerca del episodio tomado como el primero de los encontronazos que han tenido estas bandas. ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~ Tengan o no que ver estas bandas con el asesinato del cardenal arzobispo ~~poxxx~~ de Guadalajara, lo cierto es que sus integrantes han protagonizado matanzas espeluznantes. Asusta más que los hechos criminales, sin embargo, un par de agravantes. Una es la muy probable presencia de agentes de la Policía Judicial Federal en cada uno de esos lances, como asesinos a sueldo o como guardaespaldas. Y la segunda es la ligereza con que la opinión pública y los periodistas hemos dado carta de naturalización a esos hechos, ^{hasta hacerlos} ~~que parecen~~ triviales.

Para ejecutar la matanza en las cercanías de Iguala, quien la haya ordenado desplegó un pelotón de por lo menos quince hombres, a bordo de tres Suburban repletas de armas. En Guadalajara el 2 de septiembre y ^{el día mes} ~~en~~ la ciudad de México, en pleno Pedregal de San Angel, esa tropilla, ostentándose como parte de la Policía Judicial Federal (si no eran miembros de esa corporación lo parecía, ^{mi} no sólo por los uniformes, que pudieron ser falsos, sino por los estilos) practicó una redada en que fueron secuestrados ~~xxxx~~ los defensores de Félix Gallardo, abogados Federico Livas y Teodoro Ramírez, que acudieron al domicilio de la madre de Félix Gallardo, en el Pedregal, porque aquel pelotón se estaba ^{lle} ~~llev~~abdo sin orden de aprehensión a Marco Antonio Solórzano Félix, Alberto Félix Uribe, Alfredo Carrillo Solís, Angel Gil Gamboa, Rosendo López Romero y José Félix López, ^{secuestrado} ~~secuestrado~~ la víspera en Guadalajara. En Cuernavaca fue apresado Manuel León Pérez. Todos estaban relacionados con Félix Gallardo. Los nueve fueron hallados muertos en las inmediaciones de Iguala, al día siguiente de su secuestro. Ocho recibieron el tiro de gracia. Todos fueron ejecutados con armas de grueso calibre.

PLAZA PUBLICA

■ **Dos mafias enemigas**■ **Narcoglobalización**

Miguel Angel Granados Chapa

Hasta hace poco tiempo, Joaquín Guzmán Loera pasaba por ser un próspero empresario. Poseía al menos once bienes inmuebles en diversas entidades federativas y entre sus negocios figuraban Aeroabastos, SA, Galse Construcciones, SA, y Servicios Aéreos Ejecutivos Poblanos, SA. Pero se trataba en realidad de *El Chapo*. Sus actividades incluían tratos con socios en Colombia y Tailandia. Con los primeros comerciaba con cocaína, que era llevada a Estados Unidos. Con los segundos, el producto era heroína, distribuida en países de Europa y América. Guzmán era parte de un proceso de narcoglobalización. El, por su lado, aportaba al ciclo de producción y distribución de enervantes mariguana, cultivada en Sinaloa y otros estados del noroeste. Cuando Héctor Luis Palma Salazar, apodado *El Güero*, se independizó, quedó asociado con Guzmán, apodado *El Chapo*.

El Güero llegó a ser lugarteniente de Miguel Angel Félix Gallardo. Cuando éste cayó preso, *El Güero* quiso apoderarse del mando del grupo de Guadalajara, pero los parientes del jefe detenido lo impidieron. Esa circunstancia, y la más objetiva de haberse integrado a un grupo antagónico, el de *El Chapo* Guzmán, hizo que los parientes de Félix Gallardo y la nueva banda de *El Güero* se convirtieran en rivales. Los más conspicuos de esos parientes son los hermanos Javier, Benjamín y Ramón Arellano Félix, sinaloenses. También dedicados al tráfico de mariguana, cocaína y heroína, tienen bases de operación en su entidad natal, así como en Hermosillo y Agua Prieta, Sonora; en Torreón, Coahuila y en Tijuana principalmente.

El 3 de septiembre de 1992, según el recuento hecho por la Procuraduría General de la República, la banda de *El Chapo* y *El Güero* sacrificó cerca de Iguala a un grupo de parientes, abogados y amigos de Félix Gallardo. Fueron asesinadas nueve personas, no obstante lo cual sólo hasta el 15 de abril de este año se consignó ante un juez federal la averiguación previa correspondiente, y el 15 de mayo se expidieron las órdenes de aprehensión, contra Guzmán y Palma y sus matarifes, cuatro de los cuales fueron ya aprehendidos.

Insistentes en su querrela contra la familia de Félix Gallardo, *El Chapo* y *El Güero* le pusieron el ojo a Javier Arellano Félix. Supieron que el 8 de noviembre del año pasado estaría en la discoteca de un hotel de Guadalajara. Organizaron un comando de cuarenta hombres, que a bordo de un camión torton llegaron hasta las afueras del centro de diversión. Pero no contaron con la astucia de Arellano Félix, que se hacía proteger nada menos que por el comandante de la Policía Judicial Federal en esa plaza, Adolfo Mondragón Aguirre. Este disponía de un operativo de resguardo que se puso en acción cuando atacó la tropa enemiga. Seis personas murieron en la refriega, pero Arellano Félix salió vivo. Mondragón Aguirre fue consignado inmediatamente, todavía bajo la administración del procurador Igna-

cio Morales Lechuga, pero un juez federal lo amparó contra el auto de formal prisión. Ya en este año, la Procuraduría federal volvió a la carga contra él. Le consignó por delitos diversos (enriquecimiento ilícito y portación de arma prohibida). En su fastuosa casa de Ciudad Altamirano, Guerrero, fue hallado además José Luis Ochoa Lares buscado por su participación en la matanza de la discoteca.

El 10 de enero de este año, las bandas de *El Chapo* y *El Güero*, por un lado, y de los hermanos Arellano Félix, por el otro, se liaron a tiros en el centro de Culiacán. Doce personas, entre ellos miembros de ambas mafias, cayeron en la balacera.

El cuarto round de esa pelea fue en el aeropuerto de Guadalajara el 24 de mayo. Ese día, el muerto iba ser *El Chapo*, a manos de gente de los Arellano. El resultado usted lo conoce.

Hasta aquí, me baso en la información difundida por el subprocurador federal, Antonio García Torres la semana pasada. Pero se puede añadir mucho más, especialmente acerca del episodio tomado como el primero de los encontronazos que han tenido estas bandas. Tengan o no que ver estas bandas con el asesinato del cardenal arzobispo de Guadalajara, lo cierto es que sus integrantes han protagonizado matanzas espeluznantes. Asusta más que los hechos criminales, sin embargo, un par de agravantes. Una es la muy probable presencia de agentes de la Policía Judicial Federal en cada uno de esos lances, como asesinos a sueldo o como guardaespaldas. Y la segunda es la ligereza con que la opinión pública y los periodistas hemos dado carta de naturalización a esos hechos, hasta hacerlos parecer triviales.

Para ejecutar la matanza en las cercanías de Iguala, quien la haya ordenado desplegó un pelotón de por lo menos quince hombres, a bordo de tres Suburban repletas de armas. En Guadalajara el 2 de septiembre y el día tres en la ciudad de México, en pleno Pedregal de San Angel, esa tropilla, ostentándose como parte de la Policía Judicial Federal (si no eran miembros de esa corporación lo parecían, no sólo por los uniformes, que pudieron ser falsos, sino por los estilos) practicó una redada en que fueron secuestrados los defensores de Félix Gallardo, abogados Federico Livas y Teodoro Ramírez, que acudieron al domicilio de la madre de Félix Gallardo, en el Pedregal, porque aquel pelotón se estaba llevando sin orden de aprehensión a Marco Antonio Solórzano Félix, Alberto Félix Uribe, Alfredo Carrillo Solís, Angel Gil Gamboa, Rosendo López Romero y José Félix López, medio hermano de Félix Gallardo y secuestrado la víspera en Guadalajara. En Cuernavaca fue apresado Manuel León Pérez. Todos estaban relacionados con Félix Gallardo. Los nueve fueron hallados muertos en las inmediaciones de Iguala, al día siguiente de su secuestro. Ocho recibieron el tiro de gracia. Todos fueron ejecutados con armas de grueso calibre.